

Ciudad y alteridad: la presencia de bolivianos en la ciudad de São Paulo

City and Otherness: The Presence of Bolivians in the City of São Paulo

ALEXANDRE MARCELO BUENO

Doctor en Semiótica y Lingüística General por la Universidad de São Paulo (USP). Es coordinador del Grupo de Trabajo de Semiótica de la Asociación Nacional de Posgrado e Investigación en Letras y Lingüística (ANPOLL) y coordinador de la Comisión de Semiótica de la Asociación Brasileña de Lingüística (ABRALIN). Es profesor y coordinador del Programa de Postgrado en Letras de la Universidad Presbiteriana Mackenzie.

Ciudad y alteridad: la presencia de bolivianos en la ciudad de São Paulo¹

City and Otherness: The Presence of Bolivians in the City of São Paulo

Alexandre Marcelo Bueno

Universidade Presbiteriana Mackenzie, Brasil

alexandre.bueno@mackenzie.br (<https://orcid.org/0000-0002-0798-3615>)

Recibido: 28-10-2022 / Aceptado: 05-02-2023

<https://doi.org/10.18800/conexion.202202.004>

RESUMEN

La ciudad de São Paulo es conocida por su gran número de inmigrantes, tanto en el pasado como en la actualidad. Estos grupos producen su presencia en el espacio público. Uno de estos casos es el de los inmigrantes bolivianos. Este trabajo pretende examinar algunas de estas marcas enunciativas para descifrar algunos de los significados producidos por los inmigrantes en el espacio urbano. Para ello, utilizo la semiótica de Algirdas Julien Greimas y, principalmente, la sociosemiótica de Eric Landowski. Así, espero mostrar cómo la alteridad es parte constitutiva del espacio urbano y pensar en algunas consecuencias de esta manifestación de sentido para la sociedad brasileña.

ABSTRACT

The city of São Paulo is known for its large number of immigrants in the past and in

the present. These groups produce their presence in the public space, as is the case of Bolivian immigrants. This paper aims to examine some of these enunciative marks to decipher some of the meanings produced by immigrants in urban space. For this, I use the semiotics of Algirdas Julien Greimas and, mainly, the sociosemiotics of Eric Landowski. Thus, I hope to show how alterity is a constitutive part of urban space and think about some consequences of this manifestation of meaning for Brazilian society.

PALABRAS CLAVE / KEYWORDS

Inmigración, espacio público, sociosemiótica, presencia / immigration, public space, social semiotics, presence

Los bolivianos son considerados actualmente el mayor grupo de inmigrantes de São Paulo. Presentes desde al menos la

¹Traducción de Sara Fleitas.

década de los setenta, solo en los últimos años este grupo ha comenzado a mostrar una mayor visibilidad en el espacio público de São Paulo, ya sea con festividades y conmemoraciones o con el surgimiento de espacios propios para la realización de prácticas e interacciones.

Se suele señalar la década de los cincuenta como el inicio de la inmigración boliviana a Brasil. En ese momento, el número de bolivianos que ingresaron al país alcanzó cierto protagonismo, sobre todo porque señalaba que se estaba constituyendo un movimiento migratorio, lo que no significa, sin embargo, que antes no hubiera inmigrantes bolivianos en el país (Da Silva, 1997). Si bien este primer momento de la inmigración boliviana se caracterizó por un flujo de personas que venían a estudiar ingeniería o medicina —muchas de las cuales, por diferentes razones, se quedaron en el país—, en la década de los setenta comenzaron a llegar trabajadores que ocuparon vacantes en pequeñas fábricas de ropa de la comunidad judía en São Paulo —lugares en el mercado que luego cederían a los coreanos que comenzaron a llegar al país—. Una buena parte de este contingente se dirigió a la ciudad de São Paulo, pero

también se fueron constituyendo comunidades en ciudades fronterizas y en otras grandes metrópolis brasileñas, como Belo Horizonte y Río de Janeiro (Da Silva, 2005).

La consolidación de la comunidad boliviana en el país ha llevado a la creación de una serie de estereotipos. Desde mi punto de vista, hay dos imágenes principales asociadas a la comunidad boliviana: la de los trabajadores explotados abusivamente por los talleres de costura y la de la ausencia de un visado permanente y de trabajo². Sin embargo, la línea de este trabajo es tratar de señalar otra imagen posible de los inmigrantes bolivianos en São Paulo: la de sujetos plenos y dotados de cierta autonomía, que pueden vivir la ciudad en momentos de ocio y consumo.

Actualmente, los inmigrantes bolivianos están presentes en varios barrios de São Paulo, y ya no se limitan a distritos centralizados como Bom Retiro, Brás o Pari. Según Rolnik Xavier (2012), en el último censo, los bolivianos también ocupan barrios ubicados en la Zona Norte, como Casa Verde, y en la Zona Este, como Itaim Paulista, Ermelino Matarazzo, Guaiana-

² Contestar el estereotipo no es, bajo ninguna hipótesis, negar la existencia de lo que hace visible. Es evidente que aún existen lamentables casos de explotación análoga a la esclavitud en relación con los trabajadores bolivianos y que todavía hay una parte considerable que no cuenta con el Registro Nacional de Extranjeros. Sin embargo, desde hace al menos 10 años la situación ha mejorado gracias a los esfuerzos de instancias gubernamentales, como el Ministerio Público del Trabajo y las diversas amnistías promovidas por el Gobierno federal para regularizar la situación legal de estos inmigrantes en el país. Lo que se cuestiona en este trabajo es la limitación de la imagen de la alteridad a unos pocos tópicos, sin criticar ni reflexionar sobre la complejidad inherente al Otro. Para más detalles sobre la degradante situación de los inmigrantes bolivianos, véase Da Silva (2005).

ses, entre otros. Además, según el mismo autor, hay una tendencia, también confirmada por el censo, que muestra que muchos inmigrantes bolivianos se dirigen a ciudades de la región metropolitana de São Paulo como Guarulhos en busca de alquileres más baratos o, incluso, para adquirir su propiedad, en el caso de las familias inmigrantes que llevan mucho tiempo trabajando en Brasil.

Además de las cuestiones relacionadas con la vivienda y el trabajo, los inmigrantes bolivianos han ido ocupando cada vez más el espacio público de São Paulo. Actualmente, es posible verlos con frecuencia en el transporte público o en las plazas los fines de semana. Esta visibilidad suele ir acompañada de cambios en los espacios de la ciudad, como la idea de que es seguro permanecer en ciertas calles de São Paulo, especialmente en el centro histórico. En cierto modo, los bolivianos acaban, aunque sea inconscientemente, enseñando a los paulistas el valor del espacio público y las formas de vivirlo adecuadamente.

Esta inserción en el espacio público, que lleva a una mayor visibilidad de esta comunidad, puede traer problemas asociados a la forma en que los paulistas ven la presencia de los inmigrantes. Da Silva relata en su obra un ejemplo de intolerancia ocurrido en São Paulo contra los inmigrantes bolivianos. La plaza Padre Bento, en el barrio de Pari, fue el primer lugar donde se instaló la feria de Kantuta.

Ante el aumento de la presencia de bolivianos en el lugar los fines de semana, los vecinos que ya vivían en el barrio decidieron organizar una petición en 2002 para expulsar a los bolivianos de la plaza. Incluso, se colocó una pancarta que decía: «La plaza es nuestra, exigimos respeto. Llevamos aquí más de cien años». Tras esta protesta, el Ayuntamiento de São Paulo decidió trasladar el mercado de inmigrantes bolivianos a su espacio actual (Da Silva, 2005).

A pesar de todas las explicaciones sobre la presencia de los inmigrantes bolivianos en São Paulo, este trabajo se centrará solamente en tres espacios distintos: el religioso, el de ocio y el comercial. Esta opción puede justificarse por la construcción que realizan los bolivianos para transformar los primeros significados de los espacios que ocupan y, en consecuencia, propiciar nuevas prácticas, que suelen ser poco estudiadas en otros ámbitos a la hora de entender la presencia de los inmigrantes contemporáneos en la ciudad de São Paulo.

Así, el presente texto trabajará con los espacios en los que ocurren la fiesta de Alasitas y la feria de Kantuta, y con la calle Coimbra. A partir de la presentación de estos tres espacios, se considerarán las formas en que los inmigrantes los significan desde la práctica que realizan, en línea con la propuesta de Certeau (1980/2014), es decir, tomando en cuenta que el espacio es un lugar practicado.

Además de esta propuesta de Michel de Certeau, síntesis de toda una teoría de la práctica cotidiana en el espacio urbano, Greimas (1976/1981) nos ofrece también un instrumento teórico para pensar en el examen de la presencia de los sujetos en los diferentes espacios urbanos.

La perspectiva de Greimas pone orden en las relaciones constitutivas de la formación de la significación espacial. Entonces, tomando su propuesta, podemos pensar cómo la sociedad está presente en el espacio y cómo este nos permite comprender un aspecto de la misma sociedad a partir de la correlación entre significante y significado, es decir, entre el plano de la expresión y el plano del contenido.

Debido a esta relación, también se comprobarán los regímenes de interacción de los sujetos que ocupan estos espacios y su relación con otros sujetos y con los objetos que particularizan figurativamente los espacios de los inmigrantes.

Por último, también se desarrollarán algunas consideraciones sobre la reescritura por la forma en que se transforman los espacios para el uso de los inmigrantes. A partir de estas consideraciones sobre la reescritura, se discutirá la necesidad de abarcar la aspectualización como forma de entender el modo de existencia de los significados espaciales y cómo pueden ayudarnos a comprender el establecimiento de la presencia de los inmigrantes en una ciudad como São Paulo.

Al reflexionar sobre la relación entre espacio e inmigración, surgió una pregunta básica: ¿cómo se construyen los significados anclados en determinados espacios? En otros términos: ¿cómo identificamos un espacio como religioso, de ocio, de consumo, de trabajo, entre otras posibilidades? ¿Y cómo guían estos espacios, en cierto modo, las prácticas de los inmigrantes en relación con sus significados? Este cuestionamiento también sirve para pensar lo siguiente: ¿por qué los inmigrantes se reúnen en determinados espacios para realizar ciertas prácticas? Estas son las preguntas que orientarán este análisis.

Para establecer el corpus de investigación, hice un sondeo previo de las calles y plazas que contaban con presencia de inmigrantes bolivianos en la ciudad de São Paulo. Después, cuando fue posible, realicé visitas sin equipamiento para conocer los espacios y determinar cuál sería el camino por seguir. En otro momento, volví al lugar para caminar con el uso de una cámara GoPro en la mano y registrar la ruta. Por último, visioné la grabación y seleccioné imágenes para el análisis, procurando no exponer a las personas.

Los significados de los espacios para inmigrantes

Inicialmente, podemos pensar en cualquier espacio que albergue ciertas prácticas realizadas por los sujetos. En mi hipótesis, cada espacio contiene reglas

más o menos explícitas para su uso, de modo que se establece un contrato entre este espacio y las prácticas por efectuarse ahí. Como parte de este contrato de uso del lugar, un anclaje temporal puede contribuir marcando las prácticas que pueden o no hacer los sujetos. Un ejemplo de esto, en nuestro universo de significados cristalizados, se puede observar en las fiestas nacionales. Si nos fijamos en el carnaval, comprobaremos que este tiene una temporalidad bien delimitada —ocurre en una determinada época del año—, a la vez que se fundan espacios en los que esta práctica se lleva a cabo sin que esté prohibida o sancionada negativamente —pensemos, por ejemplo, en los desfiles de carnaval o el carnaval de calle—. En algunas situaciones, como el carnaval callejero, las prácticas tienen lugar en el mismo espacio que se utiliza, aunque de forma diferente, en la vida cotidiana. En un ejemplo opuesto al del carnaval, el Día de la Independencia también tiene, en sus elementos invariables, una conformidad temporal y espacial idéntica a la del carnaval, pero con la realización de otras prácticas, como el desfile militar en una calle igualmente cerrada para ese fin. Los dos sencillos ejemplos mencionados muestran también cómo se produce una implicación mutua en la relación entre el sujeto y el espacio, en la medida en que va a movilizar ciertas organizaciones pa-

sionales y también variadas formas de interacción.

Al hablar de las forias que se proyectan sobre los sujetos y los objetos y que pueden variar según la situación en la que surjan, podemos pensar que hay espacios que, previamente desvalorizados, movilizan nuevos significados y otras valoraciones en momentos concretos. En otras palabras, un espacio degradado puede, dependiendo de la excepcionalidad de la situación, ser visto con otros ojos por quienes están allí, momentáneamente, viviéndolo de forma diferente.

Esta es la idea que quiero aplicar en el análisis de los lugares seleccionados. Los espacios de los inmigrantes también tienen un anclaje temporal y espacial en el que se aceptan y fomentan ciertas prácticas, mientras que otras están prohibidas. Así, un espacio religioso, como Alasitas, privilegiará las prácticas relacionadas con el ritual. En la feria de Kantuta, la práctica predominante es la del descanso y el ocio, mientras que la más común en la calle Coimbra es la del consumo y la compra.

Sin embargo, veremos cómo estos espacios también presentan una peculiaridad que no es del todo ajena al imaginario cultural brasileño y latinoamericano³. Me

³ A menudo olvidamos que las ideas de hibridismo, mestizaje, sincretismo y otras, en el ámbito cultural y social, no son una particularidad brasileña, sino operaciones presentes en Latinoamérica. Así, podemos remitirnos a los trabajos de Néstor García Canclini (1990/2013) y Serge Gruzinski (1999/2001) para comprender cómo en la actualidad —para el primero— y en la historia —para el segundo— estos conceptos permean una idea de latinidad.

refiero al hibridismo, en este caso, de las prácticas de los espacios.

Si tomamos un espacio como el de las Alasitas, fiesta en honor al dios Ekeko, dios de la prosperidad en la cultura andina, veremos que el espacio practicado no solamente alberga la dimensión religiosa del evento, sino que instituye otras prácticas vinculadas con el comercio y la adquisición de bienes relacionados o no con la práctica religiosa.

Del mismo modo, otro espacio como la feria de Kantuta cuenta con puestos que, por su ubicación topológica y configuración plástica, permiten identificar los que venden comidas, alimentos o productos culturales —como música, telenovelas, películas— en un mismo espacio que no es solo de descanso y ocio.

El tercer espacio significativo para los inmigrantes bolivianos también presenta este aspecto de mezcla, pero de forma ligeramente diferente a los espacios anteriores. En el caso de la calle Coimbra⁴, varios establecimientos comerciales tienen más de una función: es común observar un comercio que presta servicios tanto para el turismo —viajes a Bolivia u otras partes del mundo— como para el envío de dinero al exterior (Figura 1).

También hay aparentes bazares que venden productos de papelería y, al mismo

tiempo, ofrecen tarjetas para llamadas telefónicas internacionales o, incluso, instalan cabinas telefónicas para que los usuarios puedan, allí mismo, hacer llamadas (Figura 2).

Este hibridismo de posibles prácticas es una de las bases de diferenciación de estos espacios con relación a lo que comúnmente observamos en espacios análogos practicados por los brasileños. Difícilmente encontramos, por ejemplo, prácticas comerciales como la venta de bebidas alcohólicas en espacios considerados sagrados —como iglesias, templos y terreros—; de modo similar, el comercio nacional, en general, suele ofrecer solamente un determinado tipo de servicio a sus clientes.

En la calle Coimbra, el comercio no se limita a una formulación híbrida. También hay algunos espacios comerciales cuyo función es única. Estos están vinculados, sobre todo, a los restaurantes allí presentes y también a ciertos tipos de servicios, especialmente los centrados en el asesoramiento jurídico, como se observa en las Figuras 3, 4 y 5.

En cualquier caso, cada uno de los espacios destacados presenta un conjunto de prácticas guiadas por los bolivianos. Así, Alasitas se constituye como un espacio de religiosidad en el que predominan las prácticas rituales, mientras que la Kan-

⁴La calle Coimbra también cuenta con una feria similar a la de Kantuta, la cual también tiene lugar los domingos. En futuros trabajos, se realizará una comparación entre ambas ferias.

Figura 1

Casa de cambio y agencia de turismo en la calle Coimbra



Nota. Es un comercio que comporta un tema financiero y un tema turístico. Ambos coexisten en el mismo espacio de comercio.

Figura 2

Otro establecimiento comercial mixto en la calle Coimbra



Nota. Este es un comercio de venta de tarjetas telefónicas internacionales y prestación de servicios telefónicos en convivencia con la comercialización de otros productos, más propios de una papelería.

Figura 3

Despacho jurídico junto a una oficina de cambio de moneda



Figura 4
Restaurante de cocina boliviana más «sofisticado»



Figura 5
Restaurante de cocina boliviana más «sencillo» que el anterior



tuta se configura como un espacio de ocio en el que se visibilizan prácticas más relajadas. Finalmente, la calle Coimbra es el espacio del comercio de los inmigrantes bolivianos en São Paulo.

Además, hay que decir que los significados atribuidos a estos espacios también deben mucho al papel —y a su reconocimiento colectivo— que cada sujeto ocupará en esta sintaxis. Así, las prácticas efectuadas en un espacio religioso se realizan en función, inicialmente, del tiempo anclado —el 24 de enero— y, luego, del espacio donde se permite esta práctica —en este caso, el Memorial Latinoamericano y el parque Dom Pedro, entre otros—. Ciertos actores también contribuyen a la construcción de los significados de este espacio religioso. Así, la presencia de los *yatiris*, sujetos que poseen la competencia —reconocida por la comunidad boliviana— para realizar la sanción necesaria para establecer la conexión con el plano inefable, donde se encuentra el dios Ekeko, es fundamental para la plenitud de los significados instalados en el espacio del parque Dom Pedro o del Memorial.

Del mismo modo, la Kantuta se establece como un espacio de ocio porque tiene lugar en un determinado día de la semana reconocido como día de descanso —el domingo—, al menos para una parte considerable de las sociedades —aunque hay excepciones, como los judíos y los bautistas, cuyo día de descanso es el sá-

bado—. Además, tiene una espacialidad ya conocida —la plaza Kantuta—, a la que los sujetos se dirigen si su deseo es estar allí. Pero los significados del ocio también están ligados a prácticas diferentes a las relacionadas con el trabajo, ya que no hay, desde el punto de vista de quien descansa, una acción dirigida a la adquisición de un objeto o a su intercambio. La intención en este espacio es solo entrar en conjunción con el valor del descanso, sea cual sea su figuración. Así, espacios para sentarse y almorzar, un escenario del que sale música y la posibilidad de pasear por la feria sin preocuparse de hacer algo objetivamente constituyen algunas de sus características.

En la calle Coimbra, la instalación del comercio, aunque sea híbrida —o quizá por ello—, construye los sentidos de un espacio más funcional, al que los inmigrantes pueden dirigirse para realizar sus prácticas de consumo, más ligadas a una intencionalidad predeterminada.

Así, en Alasitas, habría una espacialidad que se organiza en tres posibilidades, simultáneas o no: el espacio del tejido, es decir, un «espacio operatorio del dominio de las cosas» (Landowski, 2010, p. 112), programado, en el que los sujetos entran en un ritual cuyas coacciones son ya conocidas; un espacio de red, entendido como el «espacio convencional de la circulación de valores» (Landowski, 2010, p. 108), en el que hay un intercambio de objetos de valor y

de intereses y deseos, pero igualmente previsto por el ritual; y un espacio de la voluta, como «espacio experimentado del movimiento de los cuerpos» (Landowski, 2010, p. 123), donde predomina lo sensitivo, sobre todo tras el paso por el ritual y la posibilidad de quedar con familiares y amigos en torno a Alasitas, además de que se puede disfrutar del espectáculo musical producido en esta fecha. También podemos considerar que Alasitas realiza una especie de camino entre tejido-red-voluta que se homologa a una intersección que implica la programación, la manipulación y el ajuste, tal y como prevé Landowski (2016, p. 102):

Menos prisionero de sus obligaciones sociales que de sus propias compulsiones organizacionales, necesitará, si no quiere instalarse en la locura, ir hasta el final de esa experiencia, hasta encontrar algún desorden fuera de la norma, para llegar a preguntarse un buen día por la razón de todos esos algoritmos impecables. Constatando entonces que no tenían ningún sentido y que, al seguirlos, no ha hecho más que perder el tiempo, encontrará tal vez la fuerza para transgredirlos, para superarlos en busca de otro régimen, donde el sentido y el valor podrían emerger de nuevo de la interacción, desde el momento en que esta habría dejado de estar programada. Ese otro régimen será el del ajuste.

Ya por el lado de Kantuta, predomina la feria como red, pero también como voluta. En la calle Coimbra, la composición predominante del espacio es la de una red, es decir, como un espacio de intercambio de objetos de valor, lo que no impide que también se pase por experiencias más sensibles, ya sea por la composición plástica del comercio o por la existencia de un comercio «espiritual» presente para quienes necesitan esa ayuda (Figura 6).

Así, entre los servicios ofrecidos por el sitio y el comercio establecido, hay al menos uno que presenta una ruptura —o un desvío— en la pura intencionalidad para la entrada de lo sensible o, al menos, de su búsqueda en un espacio más general, en el que todavía prevalece la persuasión racional.

A partir de estas consideraciones, llegamos a dos constataciones evidentes. La primera es que el inmigrante no es solamente un trabajador, sino también un sujeto que consume, que tiene valores espirituales y una persona que tiene sus momentos de descanso y ocio. La segunda es que todas estas otras variaciones sobre el inmigrante solo son posibles porque este grupo poblacional ha creado espacios específicos para realizar estas otras actividades.

Precisamente por esta relación recíproca, también podemos observar las transformaciones que los sujetos producen en los espacios en los que se insertan a través de

sus prácticas. Así, pueden crear sentidos para otros sujetos que no suelen estar presentes allí, pero cuyos sentidos pueden atraerlos para llenar carencias de diversos órdenes —simbólicas, lingüísticas, de objetos, subjetivas, etcétera—⁵.

Es en la intersección entre prácticas y espacios donde los inmigrantes pueden crear, como comunidad, sus especificidades y, en cierto modo, elaborar simulacros que remitan a las diversas prácticas realizadas en su país de origen.

Interacciones de los destinadores en torno a la comunidad boliviana

Si una presencia se hace visible a nuestra mirada y a distintas instancias enunciativas —como los medios de comunicación, los trabajos académicos o el simple comentario cotidiano— es porque produce diferencia y tiene significados asociados. En otras palabras, también se puede aprehender reflexivamente como transitivamente (Landowski, 1997/2017).

En este sentido, pensar en la presencia de los inmigrantes bolivianos en São Paulo es también intentar captar sus diferentes interacciones: con los suyos, con otros grupos de inmigrantes o, finalmente, con la sociedad paulista y con los espacios en los que se generan otros significados.

En el caso de los tres espacios seleccionados, es posible desarrollar algunas consideraciones sobre las interacciones internas de la comunidad boliviana. Una de ellas es, por ejemplo, la cuestión de los destinadores de la comunidad. Un aspecto que llama la atención es el hecho de que el poder público municipal comenzó a colocarse en esta posición en relación con la propia comunidad boliviana: creó instancias colectivas para que se organizaran ciertos espacios en la ciudad de São Paulo.

Alasitas es un ejemplo de esta relación entre las autoridades públicas y la comunidad de inmigrantes. Desde 2014, el festival de Alasitas cuenta con el apoyo del Ayuntamiento de São Paulo y forma parte del calendario oficial de la ciudad. Además de las autoridades públicas, también existen asociaciones de la comunidad boliviana, como la Asociación Cultural y Folklórica Gastronómica Boliviana «Padre Bento» —vinculada con Kantuta—, la Asociación de Empresarios Bolivianos de la Calle Coimbra (ASSEMPBOL) y la Sí, Yo Puedo —organización no gubernamental constituida por bolivianos, también ubicada en Kantuta—, que se encargan de la organización de la fiesta. Además, organizaciones civiles —vinculadas o no con entidades religiosas— como el Centro de Apoyo y Pastoral del Inmigrante —que también es responsable de la Misión Paz,

⁵ Sin embargo, la organización de dichos espacios no solo surge en el momento en que los sujetos están presentes en él. Veremos también cómo la existencia de prácticas de reescritura, incluso anteriores a la presencia de los sujetos, es fundamental para la existencia de estos espacios, a pesar de no dejar las marcas de sus prácticas. Podemos decir que estas prácticas de reescritura son fundadoras de espacialidades y que, si hay una narrativa posible en estos lugares, solo existe gracias a estas prácticas previas.

espacio para los inmigrantes que llegan al país sin recursos— y el Centro de Derechos Humanos e Inmigración (CDHIC) también contribuyen a la organización del evento. Por último, también está la presencia de los patrocinadores, más en una posición de adyuvantes para la realización de la fiesta, como es el caso de Boliviana de Aviación (BoA), que patrocina la fiesta en los dos espacios principales, y también el apoyo de las autoridades públicas —Gobierno federal y municipal— y de Western Union, una casa de cambio (Figura 7).

La presencia de los destinadores comunitarios bolivianos es una primera condición para la existencia de la fiesta —que es todavía, en esta fase, una virtualización—, en la medida en que son la instancia responsable de la interlocución con la Alcaldía —organizador jerárquicamente «superior»— y de la administración de los fondos requeridos para la venida de los actores necesarios para la feria —como los yatiris— y para la organización espacial de esta, es decir, la distribución de los puestos de comida y bebida para la venta de alasites. En resumen, estos destinadores son responsables de la realización de estos espacios porque poseen las condiciones para instalar adyuvantes cuyas características son el poder-hacer, el saber-hacer y el querer-hacer —o el deber-hacer—.

Incluso sin dejar marcas de sus propias prácticas, estos destinadores y adyuvan-

tes destacan sus respectivas presencias en el evento para indicar que solamente con este apoyo y su intencionalidad fue posible instituir ese espacio para realizar la fiesta.

Los destinadores, sin embargo, no solo están presentes en fiestas del tamaño de Alasitas o, incluso, en una feria como la Kantuta. En este último espacio, la presencia del destinador es apenas visible, ya que no hay ninguna identificación en el lugar donde se encuentra su oficina. El caso de la calle Coimbra es interesante por la posición espacial que ocupa ASSEMPBOL en la calle (Figura 8). Situada en la calle Dr. Costa Valente, la sede de la asociación se encuentra en una posición perpendicular con respecto al comercio de la calle Coimbra, como si observara constantemente el espacio de la calle para organizarlo y controlarlo mejor. Al mismo tiempo, también por su posición, la sede de ASSEMPBOL es visible desde cualquier punto de la calle.

Con relación a las interacciones de estos espacios con la ciudad de São Paulo, la configuración topológica de la feria de Kantuta la convierte en una especie de «isla» en su entorno y, en consecuencia, del tejido urbano de la metrópolis paulista, dado que está casi completamente englobada por edificios y fábricas que permanecen vacíos los fines de semana. En el caso de Alasitas, hay una mayor apertura, debido a la configuración inicial de los espacios donde se desarrolla. Así, tanto el Memorial Latinoa-

Figura 7

Escenario de Alasitas 2015 con los patrocinadores y colaboradores del evento



Nota. El escenario permite, por su centralidad, hacer más visibles a los patrocinadores y colaboradores de la fiesta de Alasitas, celebrada en el parque Dom Pedro.

Figura 8

Centro Boliviano, sede de ASSEMBOL



Nota. El Centro Boliviano, situado en la calle Dr. Costa Valente, al final de la calle Coimbra, ocupa una posición de gran visibilidad en relación con el comercio.

americano como el parque Dom Pedro hacen mucho más visible la fiesta religiosa, lo que, sin embargo, no implica automáticamente la presencia de más brasileños en estos espacios.

En la calle Coimbra, dada su forma longitudinal, se hace un poco difícil identificar el espacio como «perteneciente» a un determinado grupo de inmigrantes, sobre todo desde la esquina con la calle Bresser, una calle muy transitada por las numerosas tiendas de ropa de cama, mesa y baño. En primer lugar, esto ocurre porque en ambas esquinas no hay tiendas relacionadas con la cultura boliviana —por el contrario, en un lado, a la izquierda, solo hay una larga pared de lo que parece ser algún tipo de industria—; en segundo lugar, porque la escasa circulación de personas en esta calle —en comparación con el rápido movimiento presente en la calle Bresser— hace que el espacio sea poco atractivo para los transeúntes y los consumidores. Así, solamente el conocimiento previo o la mera curiosidad podrían llevar a alguien al centro de la calle para empezar a darse cuenta de que es una calle con las particularidades instituidas por la comunidad boliviana.

Por eso, podemos decir que los espacios en que los inmigrantes bolivianos realizan sus prácticas siguen siendo espacios segregados (Landowski, 1997/2017), aunque sean más visibles a los ojos brasileños y paulistas. En más de una ocasión, he ob-

servado y mencionado la escasa presencia de brasileños en estos tres lugares.

Queda, pues, por comentar la última cuestión sobre la que propongo reflexionar: ¿por qué los inmigrantes, en general, se reúnen en los espacios comunitarios? Mi primera hipótesis está vinculada con el contagio (Landowski, 1997/2017) de sentido: estos espacios serían responsables de la creación de un contacto reiterado con su cultura de origen. Así, se pasaría de una actualización a una realización efectiva de los sentidos articulados y de los sentidos de lo familiar y lo conocido —aunque sea como simulacro—, que se compartiría y practicaría entre quienes, durante unas horas al día, vuelven a sentirse parte de una comunidad y, por tanto, se reconocen entre sus iguales. Esta forma de hacer circular los sentidos del origen solo sería posible, precisamente, a través de las espacialidades creadas por los propios inmigrantes.

De este modo, más allá de las necesidades inmediatas, habría una dimensión sensible que impregnaría tanto la interacción de los sujetos entre sí como la relación de estos con los espacios instituidos para crear un sentido que remite a los sentidos de su origen.

Reescrituras y actualización

Además de esta relación entre sujetos y espacios, en el caso concreto analizado también pueden plantearse algunas con-

sideraciones para entender cómo se fundan estos espacios incluso antes de la llegada de los sujetos que van a desarrollar ahí sus prácticas.

Así, en la narrativa de los inmigrantes en la ciudad, en sus momentos de religiosidad, de ocio y de consumo, también es necesario pensar y examinar cómo se realizan las espacialidades destacadas en este texto para atraer e implicar al sujeto-inmigrante. Así, veremos cómo los regímenes de reescritura nos permiten comprender la formación de los espacios de presencia de los inmigrantes en la ciudad de São Paulo.

Podemos observar que la reescritura (Buoro *et al.*, 2014) es un procedimiento que implica, inicialmente, tanto el plano de la expresión como el plano del contenido de un objeto semiótico dado. Así, cada tipo de reescritura se basa en una mayor o menor transformación de la expresión y del contenido, así como de sus implicaciones mutuas. Con algunas alteraciones respecto a la propuesta original, planteo en este trabajo que las operaciones de reescritura pueden entenderse así: dando prevalencia a la expresión en relación con el contenido en el paso entre las categorías que componen la red de relaciones, ya que el plano de la expresión es, en mi concepción, el primer nivel aprehendido en estas transformaciones de espacios.

La operación de reescritura puede entenderse, pues, de cuatro maneras distintas.

La primera es como continuidad de la plasticidad original y de su primer uso, pero con la adición de nuevas funciones. Por esta razón se llama reescritura por *permanencia*. La reescritura por *borrado* promueve una discontinuidad, al eliminar el uso y la configuración visual del primer espacio, y crear así un nuevo espacio con otros usos, sin dejar rastro del original. La reescritura como *renovación* se basa en la no discontinuidad, ya que mantiene las huellas del espacio original y su plasticidad, pero promueve un nuevo uso, es decir, una transformación en su contenido. Por último, está la reescritura como *adaptación*, que se basa en la no continuidad: opera un cambio en el espacio y la visualidad originales, pero mantiene los usos y significados iniciales.

Lo que podemos observar en relación con los espacios seleccionados de los inmigrantes bolivianos es, precisamente, la práctica de resignificación de los espacios de la ciudad. Así, en el caso de Alasitas, la reescritura de los espacios se produce a través de la permanencia, ya que no se cambia nada del espacio original, pero se añaden nuevos elementos que producen un cambio de uso del espacio: se convierte en un espacio religioso, pero sin dejar de ser un parque. El mismo régimen de reescritura se aplica a la feria de Kantuta, en la medida en que no deja de ser una plaza por la existencia de la feria.

En el caso de la calle Coimbra, la reescritura tiene, más bien, un carácter de

adaptación, ya que los espacios ya cumplían la función de comercio, pero la visualidad de los lugares se transformó para adaptarse a las nuevas condiciones de los nuevos consumidores del lugar. Excepcionalmente, parece haber un único espacio en el que hay una reescritura por renovación, pues una antigua residencia se utiliza ahora como espacio para un mercado, sin perder su configuración plástica original (Figura 9).

Para cerrar este apartado, cabe mencionar una última diferencia entre los tres espacios analizados. Cada uno de los espacios tiene un aspecto que los distingue. Así, la fiesta de las Alasitas, por ejemplo, es puntual, ya que el funcionamiento de su instalación en determinados espacios se produce solamente una vez al año. La feria de Kantuta, en cambio, es iterativa, ya que se repite regularmente durante todo el año todos los domingos. Por último, la calle Coimbra es duradera, ya que permanece cada día en el mismo espacio en el que fue construida.

Aunque hablemos constantemente del espacio, los objetos examinados nos permiten, a través de sus modos de instauración de los sentidos, pensar en los modos de modulación espacial y, a partir de su aspectualización, comprender cómo los sentidos surgen, cómo se ven como rutinarios, como excepcionales o como parte de una previsibilidad que puede implicar, todavía, la dimensión sensible.

Conclusión

Este trabajo abordó los elementos que participan en la constitución de los espacios asociados a los inmigrantes bolivianos en São Paulo. Se discutió cómo algunos elementos son fundamentales para la posible identificación y clasificación de estos espacios a partir de las funciones que producen —religión, ocio y comercio— y, además, se señaló el papel del tiempo, del aspecto y de los sujetos para consolidar significados que permiten a otros sujetos realizar determinadas prácticas.

Además, se observó cómo el hibridismo característico de algunos de estos espacios propicia que los sujetos realicen más de una práctica, lo que crea diferentes caminos que pueden ser recorridos y llenados por los sujetos inmigrantes.

En última instancia, los espacios de los inmigrantes bolivianos establecen una conexión, a través de los simulacros, con los significados originales de la cultura y la sociedad bolivianas. Al mismo tiempo, complementariamente, estos espacios permiten a los inmigrantes dejar de cumplir su rol de extranjeros para reencontrarse con el rol de ciudadanos bolivianos, aunque, como se señaló, como un simulacro por ser vivido.

La hipótesis del contagio de los sentidos no explicaría la ausencia de espacios de interacción con los brasileños. Esto podría entenderse a partir de algunas res-

Figura 9
Mercado boliviano en la calle Coimbra



Nota. Este es un mercado de productos bolivianos instalado en una antigua residencia en la calle Coimbra.

puestas más o menos estandarizadas, como las dificultades de comunicación derivadas de las complicaciones del uso de la lengua portuguesa por parte de los inmigrantes; las limitaciones económicas de estos últimos, que les impedirían frecuentar otros espacios que no sean los destinados a los bolivianos; el desconocimiento de otros lugares —lo que también llevaría a pensar en cómo circula dentro de la comunidad boliviana la información sobre la metrópoli de São Paulo—; y, por supuesto, la existencia de prejuicios por parte de la sociedad paulista. Pero también podemos invertir la perspectiva y pensar, a partir de esta última observación, la cual toca la imagen de los grupos de inmigrantes construida por la sociedad receptora, si son los inmigrantes los que deben salir de sus «nichos» y vivir la ciudad en su plenitud o si es la sociedad paulista la que debe buscar una mayor interacción con los inmigrantes y compartir las experiencias de la alteridad, aunque sea por un tiempo.

Obviamente, esta propuesta no debe tener como objetivo, en ningún momento, la asimilación del otro, sino el paso de un régimen de segregación a un régimen de admisión, en el que podamos hablar de la efectiva valorización de la diversidad, así como vivirla con más énfasis. Por ahora, valorar la diversidad parece ser solo una idea que aún permea la sociedad brasileña, en lugar de una práctica construida diariamente. De todos modos, vale la pena destacar las transformaciones por

las que viene pasando la visibilidad de los bolivianos, lo que también se relaciona con el papel del Gobierno municipal en el reconocimiento de la importancia de esta población para la ciudad y para construir nuevos significados vinculados con el universo de significados culturales brasileños.

REFERENCIAS

- Bueno Buoro, A., Almir Valente, J., Barreto Bogo, M., Vidal Barcelos, M. C., Ferraz de Albuquerque, M. y Bittencourt Rudge, P. (2014). Cidade-palimpsesto: reescrituras de espaços urbanos e equipamentos culturais [Ciudad-palimpsesto: reescrituras de espacios urbanos y equipamientos culturales]. En A. C. de Oliveira (Org.), *Do sensível ao inteligível. Duas décadas de construção do sentido* [De lo sensible a lo inteligible. Dos décadas de construcción del sentido] (pp. 613-628). OJM Casa Editorial; CPS Editora; Estação das Letras e Cores.
- De Certeau, M. (2014). *A invenção do cotidiano. 1. Artes de fazer* [La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer] (Trad. E. Ferreira Alves; 21.ª ed.). Editora Vozes. (Trabajo original publicado en 1980)
- Da Silva, S. A. (1997). *Costurando sonhos. Trajetórias de um grupo de imigrantes bolivianos em São Paulo* [Tejiendo sueños. Trayectorias de un grupo de inmigrantes bolivianos en São Paulo]. Paulinas.
- Da Silva, S. A. (2005). *Bolivianos. A presença da cultura andina* [Bolivianos. La presencia de la cultura andina]. Companhia Editora Nacional.
- García Canclini, N. (2013). *Culturas híbridas. Estratégias para entrar e sair da modernidade* [Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad] (Trad. H. Pezza Cintrão y A. R. Lessa). EDUSP. (Trabajo original publicado en 1990)
- Greimas, A. J. (1981). *Semiótica e ciências sociais* [Semiótica y ciencias sociales] (Trad. A. Lorencini y S. Nitri). Editora Cultrix. (Trabajo original publicado en 1976)
- Gruzinski, S. (2001). *O pensamento mestiço* [El pensamiento mestizo] (Trad. R. Freire Aguiar). Companhia das Letras. (Trabajo original publicado en 1999)
- Landowski, E. (2010) Regímenes del espacio (Trad. R. Dorra). *Tópicos del Seminario*, 2(24), 101-137. <https://topicos-delseminario.buap.mx/index.php/topsem/article/view/115/112>
- Landowski, E. (2016). *Interacciones arriesgadas* (Trad. D. Blanco). Universidad de Lima, Fondo Editorial.
- Landowski, E. (2017). *Presencias del otro* (Trad. D. Blanco). Universidad de Lima, Fondo Editorial. (Trabajo original publicado en 1997)
- Rolnik Xavier, I. (2012). A inserção socioterritorial de migrantes bolivianos em São Paulo. Uma leitura a partir da relação entre projetos migratórios, determinantes estruturais e os espaços da cidade [La inserción socioterritorial de los migrantes bolivianos en São Paulo. Una lectura a partir de la relación entre proyectos migratorios, determinantes estructurales y espacios de ciudad]. En R. Baeninger (Org.), *Imigração boliviana no Brasil* [Inmigración boliviana en Brasil] (pp. 109-153). Núcleo de Estudos da População-Nepo/Unicamp; Fapesp; CNPq; Unfpa.

Autor correspondiente: Alexandre Marcelo Bueno
(alexandre.bueno@mackenzie.br)

Roles de autor: Bueno, A.: conceptualización;
metodología; investigación; recursos; curación de datos;
escritura - borrador original; escritura, revisión y edición;
administración del proyecto

Cómo citar este artículo: Bueno, A. M. (2023). Ciudad y
alteridad: la presencia de bolivianos en la ciudad de São
Paulo. *Conexión*, (18), 99-125. [https://doi.org/10.18800/
conexion.202202.004](https://doi.org/10.18800/conexion.202202.004)

Primera publicación: 14 de marzo de 2023
(<https://doi.org/10.18800/conexion.202202.004>)

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los
términos de [Licencia Creative Commons Atribución 4.0
Internacional \(CC BY 4.0\)](#), que permite el uso, la distribución
y la reproducción sin restricciones en cualquier medio,
siempre que se cite correctamente la obra original.